

Apagón económico

Por: Isaac Mencía

Si la crisis eléctrica se profundiza y llega al extremo de una paralización de la represa del Guri, según pronósticos podría ocurrir en abril, de no dar resultado el plan de emergencia decretado, el país padecerá las consecuencias de una enorme crisis.

En efecto, la maxidevaluación del bolívar, el fracaso del gobierno en bajar el precio del dólar paralelo, la caída tanto de la producción como de las exportaciones petroleras, la quiebra de las empresas básicas de Guayana, la política de asfixia al sector empresarial privado mediante las restricciones al acceso de los dólares de Cadivi, la acentuación del control de precios y la violación del derecho de propiedad (expropiaciones), así como la crisis eléctrica nacional, entre otros factores relevantes, están creando las condiciones para producir un "Apagón Económico".

Todo ello profundiza la estanflación en la que está sumergida la economía desde el año 2009 cuando cerró con una caída del PIB de 2,9% y una inflación nacional de 25,1%.

El racionamiento eléctrico que desde noviembre 2009 viene aplicando el gobierno en los Estados del interior del país, la paralización parcial de las empresas básicas de Guayana con el objeto de reducir el elevado consumo de energía de estas empresas, y la aplicación del Plan de Emergencia que obliga a las empresas industriales y comerciales del área metropolitana de Caracas a reducir en 20% el consumo de electricidad, tiene un efecto potenciador de la caída tanto de la producción como de la productividad pública y privada.

En el caso del estado Bolívar cuya actividad económica depende fundamentalmente de las empresas básicas del acero y del aluminio, su paralización tiene un impacto devastador sobre la economía regional incidiendo, a su vez, en el resto de la economía del país por ser estas empresas proveedoras de insumos a la industria metalmecánica, construcción, envases para alimentos, y a la propia industria petrolera nacional.

La interrupción de la producción y de la actividad comercial debido al racionamiento eléctrico unido a la señalada obligación del sector empresarial en Caracas de reducir en 20% su consumo de electricidad, so pena de ser penalizado severamente, se traducirá inevitablemente en una caída de la producción de bienes y servicios y de la productividad, desempleo, escasez, mayor inflación, y deterioro del salario real y de las pensiones de trabajadores y jubilados.

Si la crisis eléctrica se profundiza llegando al extremo de una paralización de la represa del Guri, según algunos pronósticos podría ocurrir en abril, de no dar resultado el plan de emergencia decretado, el país padecerá inexorablemente las consecuencias de un "Apagón Económico".

Este puede ser el preludio de un apagón de la revolución. Este panorama que evidencia el inicio de una fase de colapso del país por la acumulación de errores y problemas no resueltos por el gobierno, convierte en un imperativo producir un Cambio de Rumbo en el camino de Venezuela.